

Sobre Hjermin Harboe

Hjermin Harboe descende de una larga línea de pastores de la iglesia luterana en Schleswig que se extiende por cinco generaciones durante los siglos XVII y XVIII; no obstante su abuelo había sido oficial de la marina y su padre dueño de un hotel en Copenhague. Su interés por la vida en el mar lo heredó obviamente de su abuelo, porque desde muy joven decidió entrar en la Academia Naval de Copenhague; lo que hizo en cuanto se lo permitieron. Pero sus sueños de servir a su patria en la marina de guerra se truncaron cuando en 1864 su tierra, el ducado de Schleswig, que había estado unido al Reino de Dinamarca durante siglos, quedó en territorio de los vencedores de la guerra: los aliados Prusia/Austria. El Tratado de Viena lo estipulaba claramente: Schleswig (Norte y Sur), Saxe-Lauenburg y Holstein pasaban a manos germanas.



Hjermin Harboe tuvo que tomar una decisión que fue determinante en la historia de su línea de la familia Harboe. Logró hacerse con un buque mercante y se dedicó a viajar entre los puertos importantes del Norte de Europa: Hamburgo, Copenhague, Kiel, Ámsterdam, Amberes, Londres, Liverpool. Los requerimientos de fletes le llevaron a cruzar el Atlántico y llegar hasta Brasil y Buenos Aires. Esto le llevó eventualmente a cruzar por el Estrecho de Magallanes hacia el océano Pacífico y al puerto de Valparaíso, en Chile, donde se almacenaban grandes cantidades de mercancías destinadas a la costa occidental del continente americano (no existía el canal de Panamá). Como era costumbre en esa época, la familia del capitán viajaba con su marido y así fue como algunos de sus hijos nacieron en alta mar o en algún puerto donde había echado anclas su buque.

Su hermano menor Sören había seguido exactamente los pasos de Hjermin pero viajaba al Lejano Oriente.

En Valparaíso le encomendaron fletes a Sídney, Australia, lo que él aceptó en varias ocasiones navegando este largo estrecho del Pacífico. En una ocasión se encontraron en el Pacífico sin viento durante varias semanas. Esto obligó al capitán Harboe a racionar el agua y los alimentos en tal medida que produjo descontento en la tripulación. Una mañana se acercaron los tripulantes, liderados por un portavoz, pidiendo hablar con el capitán acerca del racionamiento. Hjermin Harboe, sospechando algo serio, salió a la cubierta con su mujer y dos de sus hijos. El portavoz le anunció que se trataba de un motín porque no podían aguantar más el racionamiento de agua y alimentos y que desde ahora él tomaría el mando y decidiría sobre el reparto. El capitán le explicó a la tripulación que le escuchaba que repartir más agua y alimentos podría terminar en una tragedia ya que no se sabía cuándo podrían volver a proveerse. Los tripulantes no reaccionaron a esto y el portavoz insistió en que él quería las llaves del almacén de pertrechos porque esto era un motín y que era él quien mandaba ahora. Sin mediar más palabras, Hjermin Harboe sacó una pistola que llevaba en la parte trasera de su cinturón apuntó a la cabeza del jefe de los amotinados y le disparó matándole al instante. Entonces sacó otra pistola y preguntó que quién era el siguiente que quería la llave del almacén. Los tripulantes se dispersaron y el motín se acabó. El capitán se ocupó de oficiar el funeral religioso antes de que se lanzara el cuerpo del amotinado al mar. Días más tarde llegó el viento y el capitán entregó el informe de este incidente a las autoridades en el puerto de Sídney.



1912: Casa de la familia Harboe en Valparaíso con Hilda, nuera de Hjermin Harboe, en la ventana

Valparaíso cautivó a Hjermin Harboe y decidió finalmente comprar allí una casa. Lo hizo en el cerro Concepción donde la mayoría de los habitantes eran de origen norte europeo. En uno de sus viajes a Dinamarca trajo a dos de sus hermanos que decidieron emigrar como él.

Hjermin Harboe comenzó así la familia Harboe en Chile. Él continuó navegando desde Valparaíso con su buque que después estaba registrado con bandera chilena en el puerto de Valparaíso bajo el nombre de “Santiago”.

About Hjermin Harboe

Hjermin Harboe is the descendant of a long line of Schleswig priests of the Lutheran church during the seventeenth and eighteenth centuries; however, his grandfather had been an officer of the Danish Navy and his father had had a hotel in Copenhagen. He obviously inherited his love for the sea from his grandfather and since young wished to enter the Navy; he joined the Academy in Copenhagen as soon as his age permitted it. Unfortunately his dreams to serve his country on a war ship were stopped when in 1864 his country, the Duchy of Schleswig, that had been linked to the Danish crown for centuries, ended up in the territory of the winners of the Schleswig war: the Prussian/Austrian alliance. The Treaty of Vienna made it very clear: Schleswig (North and South), Saxe-Lauenburg and Holstein became part of the German Federation.



Hjermin Harboe had to make a decision that was crucial for the history of his line of the Harboe family. He got hold of a merchant ship and started travelling between the important ports of Northern Europe: Hamburg, Copenhagen, Kiel, Amsterdam, Antwerp, London, Liverpool. The freight requirements made him cross the Atlantic and reach the ports of Brazil and Buenos Aires. This took him to cross the Magellan Strait into the Pacific ocean to the port of Valparaíso, in Chile, where big store houses distributed goods for the Pacific coast of the American continent (the Panamá canal was not yet built). As it was usual in that period, his family lived with him on board of the ship and some of his children were born either in high seas or at a port where his ship had moored at that moment.

His younger son Sören followed the same path in his career but sailed to the Far East.

In Valparaíso he was asked to deliver goods in Sidney, Australia, which made him sail that long stretch of the Pacific in several occasions.

In one instance, during this long route, there was no wind for a couple of weeks. Captain Harboe had to ration the water and food to a minimum resulting in a strong discontent among the crew. One morning the crew, led by a spokesman, requested a conference with the Captain. Hjermin Harboe, suspecting something serious, came to the deck with his wife and two of his children. The spokesman told him that this was a mutiny, that they could not bear this rationing any longer and that from now on he would take command and he would manage the water and food distribution. The captain explained to the crew that to give away more food and water at the moment could be very dangerous considering that they did not know when they would be able to replenish their stocks. The crew did not react to these words and the spokesman said that he wanted the keys now because this was a mutiny and that now he was in command. Without any further discussion Hjermin Harboe pulled out a gun from the back of his belt and shot the spokesman in the head killing him instantly. Then he pulled another gun out and asked who was the next one who wanted the keys to the storage. The crew then dispersed and the mutiny was over. The

Captain then led the christian funeral and the body was dropped in the sea. A few days later the wind came and the Captain delivered a report of the events to the authorities in Sidney.

Valparaíso grew so much in Hjermin Harboe's heart that he finally decided to buy a home there. He settled in the hillside of Cerro Concepción, an area where many immigrants of Northern European extraction had built houses. In one of his trips to Denmark he brought two of his younger brothers who decided to emigrate like him.

Hjermin Harboe started this way the Harboe family in Chile. He continued sailing his ship which was now called "Santiago" and was registered with a Chilean flag in the port of Valparaíso.